

FORTALEZAS Y DEBILIDADES DEL CENTRO NACIONAL DE PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO NACIONAL

PLANIFICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Por: Kely Sánchez / Jomeine Chévez

Hablar de desarrollo o de crecimiento económico es algo común en estos últimos años, pero existe un factor indispensable para lograrlo y del que poco o nada se comenta: la planificación estratégica. ¿Los sectores público y privado realmente planifican su desarrollo y futuro?, ¿contribuye el Ceplan a lograr un desarrollo sostenible? Al respecto Fernando Villarán, decano de la Facultad de Ingeniería y Gestión de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM), comenta que “todas las entidades públicas tienen una área de planeamiento y presupuesto, sin embargo, no le hacen mayor caso a la planificación, es una función que está devaluada. Siempre, presupuesto tiene más peso que planeamiento”.

Y esto sucede desde la cabeza del aparato estatal. Villarán indica que el Ministerio de Economía y Finanzas es la entidad líder del sistema de presupuesto, proporciona los recursos y tiene un liderazgo muy claro; en cambio, el Ceplan carece de liderazgo entre las entidades públicas. “Se tiene que fortalecer el sistema de planeamiento y esa decisión corresponde a la Presidencia de la República”, explica el Decano de la UARM.

En ese sentido, recordemos que el Estado se olvidó de la planificación en los años 90 cuando el gobierno fujimorista desactivó el Instituto Nacional de Planificación. “Ahora está costando mucho tener un sector público que planifique

y no actúe por inercia o reacción. Hay que fortalecer las áreas de planeamiento y presupuesto de las entidades públicas, pues son las que les permiten mirar hacia el futuro. Ello implica fortalecer también la relación entre plan y presupuesto”, menciona el docente de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) y autor del libro “Descentralización del Desarrollo”, Ricardo Muñoz Portugal.

EN EL OJO DE LA TORMENTA: PLANIFICACIÓN SECTORIAL

Además del poco peso de la planificación, el docente principal del Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP, Carlos Aramburú, señala que otro problema es la falta de un planeamiento común. “En muchos países –como en Chile– existe un plan de desarrollo a largo plazo. En el Perú hay sesenta”, dice.

Para el especialista, esto sucede porque nuestro Estado está sectorizado. Si bien, el planeamiento se hace en cada sector, éste planeamiento sectorial debería hacerse dentro de un marco referencial nacional. “Cada sector tiene su sueño propio, hay poca visión de trabajo conjunto y de coordinación entre los diferentes sectores. Perú tienen un problema de “planitis”, demasiados planes nacionales y ese es un gran problema de gestión que es básico resolver”, comentó.

De muy parecido punto de vista es María Morán Macedo, docente de la Universidad ESAN, quien explica que la gran falencia se encuentra a nivel

central o de articulación entre sectores. Sin duda, la nacional representa la planificación más difícil de implementar. “Muchas veces los planes se realizan en los ministerios o gobiernos regionales o locales para cumplir con una formalidad. Los encargados de estas instituciones deben darle prioridad y ser conscientes de la importancia de la planeación en el sector público”, afirma. Por su parte, Muñoz Portugal menciona que sería más recomendable trabajar en base a una planificación estratégica sectorial y descentralizada en cada territorio, eso llevaría a resultados más concretos y permitiría realizar un seguimiento y una medición más fácil de las metas. “En contraste, la planificación y presupuesto por resultados que viene implementando el MEF tiene un matiz centralista y opuesto al desarrollo descentralizado de las regiones”, explica el docente de la USIL.

SECTORES

En algunos sectores se debe poner mayor énfasis a la planificación estratégica, un claro ejemplo, es el sector Energía. La demanda de electricidad en nuestro país crece anualmente y debe haber una oferta que la cubra con cierta holgura, si es que no se quiere tener serios problemas de desabastecimiento que perjudican la producción y por ende la economía del país. Por tanto, el Ministerio de Energía y Minas debe planificar y proyectar la entrada de nuevas plantas generadoras de electricidad en los siguientes años. La construcción de centrales hidroeléctricas o gasoelectricas lleva varios años desde que se desarrollan los estudios

hasta que se implementan, ello obliga a que el sector trabaje con una visión y objetivos de mediano y largo plazo.

“Por otro lado, también existen sectores que deberían planificar, pero no lo hacen o lo hacen muy débilmente, como por ejemplo, Salud y Educación. En estos sectores, lo común es que la demanda desborde completamente la oferta, y exista desatención y/o muy baja calidad de atención de estos servicios”, afirma Ricardo Muñoz, docente de la USIL.

Así también, la Industria es un sector que casi no muestra logros que sean producto de una planificación estratégica y aquí la urgencia es mayor porque se trata de un sector vital para el desarrollo del país.

Por su parte, el decano de la UARM, Fernando Villarán, coincide con Muñoz en la importancia de planificar con urgencia en los sectores de educación y salud, sin embargo, es más enfático y comenta que “el tema de la sostenibilidad es por definición a largo plazo, pero en la medida en que solamente veamos el corto plazo y no miremos las consecuencias de lo que hagamos hoy, estamos traicionando a las futuras generaciones”.

Aramburú comenta sobre el sector que cada vez cobra mayor importancia, y es el de planificar en Medio Ambiente, no solo por su repercusión en la economía, sino, por la misma sostenibilidad del ecosistema y la importancia de saber hacia dónde queremos llegar, para saber el camino que debemos tomar. Se interroga y comenta. “¿Cuál es el futuro ambiental del Perú?, ¿Megadiverso, agricultor, comercio o vamos a seguir siendo exportadores de gas y minerales?, ¿qué ventaja competitiva y comparativa tiene el Perú de aquí a 50 años? Allí se requiere un debate nacional”. Entonces si el futuro es caminar hacia la economía verde, la política tributaria, la política crediticia y la política económica tienen que orientarse a lograrlo.

Otro aspecto, importante vinculante con el Desarrollo Sostenible, es que el Perú no invierte en Investigación y



FERNANDO VILLARÁN
Decano de la Facultad de Ingeniería y Gestión de UARM

Desarrollo. “Estamos con el 0.02 del PBI en Investigación y desarrollo. Este es un tema que debe tener una mirada de aquí a 50 años, no se trata solo de invertir, sino decidir en qué”, señala Aramburú.

PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO DESDE EL CEPLAN

Recordemos que fue en la época del Acuerdo Nacional (2002), se vuelve a retomar la idea de la planificación estratégica (Quinta Política de Estado), por la cual se estableció la creación de un sistema nacional de planeamiento estratégico con una clara fijación de objetivos generales y específicos que establecían metas a corto, mediano y largo plazo. No obstante, es recién, a partir del año 2008 que se implementa el CEPLAN, una institución muy joven y con grandes retos.

Al respecto, Carlos Anderson, presidente del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) comenta que, “introducir la importancia del planeamiento estratégico es progresivo. Hay un antecedente del Instituto Nacional de Planificación desde 1962 a 1992 pero, tenía una filosofía distinta de planificación estratégica, más cercana a la escuela de Planificación Central. La visión del CEPLAN tiene dos vertientes que es la de previsión y la de aspiración nacional”, comenta Anderson.

El CEPLAN tiene como papel fundamental liderar el Sistema Nacional de Planificación (Sinaplan), que aún no está en marcha. “El CEPLAN debiera cumplir un rol medular en el desarrollo sostenible del país. Lamentablemente esto - y a pesar de los esfuerzos del mismo - no necesariamente se logra, pues

su presencia no es percibida en todas las instancias con el liderazgo requerido”, comenta María Morán Macedo, docente de ESAN.

Aunque se sabe que sin planificación no hay norte y las iniciativas de las diversas instancias no son eficientes ni eficaces, igual se debe entender que la idea del planeamiento estratégico es relativamente nueva y moderna para el Estado Peruano.

El CEPLAN es una buena oficina técnica, pero que sola, no puede liderar la visión a largo plazo del país, “tiene que buscar aliados y un mayor convencimiento a los líderes políticos para lograr una mirada a largo plazo”, expresa Carlos Aramburú, docente de la PUCP. Sin embargo, no sólo el apoyo político es necesario, sino que al ser CEPLAN una institución rectora de la planificación estratégica, debe “por mérito propio” colocarse en la agenda nacional. “Esto lo puede efectuar mediante alianzas o articulación efectiva con las entidades responsables de elaborar y realizar planes estratégicos a todo nivel, a fin de poner en práctica e implementar efectivamente la planificación estratégica, es decir, urge una articulación entre este “Think Tank” (CEPLAN) y los “Do Tank”, afirma Morán, docente de ESAN.

Por su parte, Villarán comenta que el Estado tendría que ubicar al CEPLAN en un rol mucho más protagónico en términos de relación con el poder de decisión del país, principalmente vinculado a la Presidencia de la República, que lo ayude a pensar en el largo plazo y desde allí relacionarse con el resto de ministerios, no en un rol subordinado, sino, de igual e igual.

GANANDO SU ESPACIO

Anderson hace un contra punto y comenta “una vez que mostremos la importancia de nuestras ideas, entonces de manera natural van a ver exigencias de terceros para que el CEPLAN tenga un nivel superior (ministerio), sin embargo, creo que hubiera sido hasta irresponsable darle ese tipo de categoría, ya que aún no contábamos con los métodos, personas, y todo lo que implica lograr el planeamiento estratégico”.

Para el presidente de CEPLAN, no se puede pretender tener poder, sin tener autoridad. “Una institución como CEPLAN tiene que ganarse los meritos y solo lo va a lograr a través de generar investigación y propuestas que sean bien recibidas en el país” afirma.

Sin duda, el rol y función del CEPLAN es imprescindible en un país para no crecer de forma desordenada y para optimizar recursos casi siempre escasos. Sin embargo, sus lineamientos y planes debieran generar mayor vinculación. “No me refiero a una vinculación legal, que creo la tiene, sino una verdadera vinculación derivada del liderazgo positivo. Es decir, las diferentes instituciones todavía no interiorizan como prioridad nacional o políticas de gobierno los planes elaborados por CEPLAN”, comenta María Morán, docente de ESAN.



CARLOS ARAMBURÚ
Docente Principal del Departamento de Ciencias Social de la PUCP

La función del CEPLAN es de por sí compleja, se trata de ponerse de acuerdo con la mirada a largo plazo, en ese sentido, la primera obligación de la institución, es crear un consenso político y empresarial, un espacio importante sería CADE. “Para crear un grupo de personas que no solo se comprometan,



RICARDO MUÑOZ PERALTA
Docente de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL)

sino, que promuevan una visión a futuro, en temas claves como inclusión social, el rol de la empresa privada, el desarrollo de infraestructura, inversiones públicas – privadas. Todo lo que nos hace falta para llegar en mejores condiciones al 2050, no solo es un rol técnico, sino político”, afirma el docente de la PUCP.

Asimismo, Ricardo Muñoz, docente de USIL, comenta que el CEPLAN contribuye al desarrollo del país, aunque de manera muy limitada. “Se trata de una organización relativamente pequeña, que no cuenta con todas las herramientas de planeamiento para realizar su tarea de una manera más efectiva”. El trabajo de elaboración y articulación de planes es solamente una parte de la planificación estratégica, pero también, requiere contar con los instrumentos que permitan ejercer rectoría en la implementación y seguimiento de los mismos.

En ese sentido, es de vital importancia trabajar por una cultura que apunte a la importancia de trabajar a largo plazo, entendiendo a su vez, que este es un largo camino. En relación a ello, Fernando Villarán afirma que el CEPLAN no puede realizar su función de manera cabal, como la de coordinar con los

municipios y con todas las entidades que hacen planeamiento en el país, tanto en el ministerio, como gobiernos regionales. “Lo hace de forma muy tenue, necesitaría evaluar todos los planes que hacen todos los gobiernos regionales, asesorarlos y capacitarlos y desde luego hacer un plan nacional en base a estos insumos que existen”.

FALTA AVANCE

Muñoz amplía la idea y afirma que “el CEPLAN no maneja el SNIP, tampoco es la instancia que dirige el proceso de descentralización y su ubicación en la estructura del Estado como una entidad dependiente de la PCM lleva a que tenga una posición políticamente disminuida respecto al poder del MEF, que en la práctica es la entidad que ejerce las políticas de desarrollo”.

Por su parte Anderson responde “tenemos las facultades, y capacidades para interactuar no solo con las entidades del estado, sino también, con los gobiernos regionales y locales” y enfatiza en precisar que a través del CEPLAN “se intenta desarrollar las capacidades para que la planificación sea un proceso vivo y constante. El tema de monitoreo y evaluación es uno de los aspectos del trabajo, si hacemos eso y somos evangelista de la cultura del planeamiento, entonces habremos logrado cambiar la forma como se hacen las cosas en el Estado”, afirma.

Por el momento el CEPLAN, no ha hecho aún la tarea de dictar las normas y directivas que ordenen la labor del planeamiento estratégico del país, “tenemos un equipo dedicado a ello, y se está en un proceso de validación y antes del mes de marzo se concretarán las directivas”, agrega Anderson.

Un importante avance del CEPLAN es la reciente alianza estratégica con el Centro de Prospectiva de la Universidad de Denver Colorado, reconocido como uno de los mejores centros de prospectiva del mundo. "Hemos adoptado el modelo prospectivo de este centro y lo hemos adoptado al caso peruano, nos ha llevado algunos meses, pero ha sido nuestra herramienta como modelo prospectivo para la actualización del Plan Bicentenario. Lo que nos permite hacer no solo proyecciones de la economía y sociedad peruana, sino compararnos con el mundo, lo que llamamos el benchmarking", afirma Anderson.

MENTALIDAD CORTOPLACISTA

Los países más exitosos hoy en día son los que han reformulado sus funciones de planeamiento. Sin embargo, para nuestro país pensar de esta manera es aún lejano. Por ejemplo, en el sector público, quizá más que en el sector privado, el corto tiempo es un día, el mediano un mes, y el largo un año, pero todo eso tiene que ver con la dinámica de cómo este organizado el Estado. "Lo interesante es que cada vez se va entendiendo la necesidad de pensar a largo plazo, lo que falta es hacerlo de forma sistemática y ordenada. Esperamos que con el Plan Bicentenario, se marque un norte claro, con indicadores entendibles y manejables", expresa Anderson.

4 500 expertos de todos los ámbitos y sectores participaron en la elaboración del Plan sobre los temas social, económico, político, entre otros.

Sin duda la ideología influye mucho desde un punto de vista político. Por citar un ejemplo de los últimos años, en los noventa imperó un gobierno autocrático y de corte neoliberal extremo. La planificación no estaba acorde con sus cánones porque implicaba una intervención estatal donde según esta ideología el mercado lo debía resolver y lo era todo. "Hoy a la luz de hechos como la crisis económica internacional ha quedado demostrado y se está revalorando el papel crucial del Estado. Y

en ese contexto la planificación también juega un papel importante porque sin planificación no hay desarrollo a largo plazo", afirma Muñoz Portugal, docente de USIL.

FALTA APOYO

Villarán y Aramburú coinciden en señalar que así como la clase política influye en una cultura de planificación, y que nos mantengamos en el cortoplacismo como manera de hacer las cosas, también lo es el rol que cumplen los medios de comunicación. "La calidad de los medios de comunicación ha decaído tremendamente. Además que no hay una prensa cuestionadora, que puede criticar al gobierno, porque tiene una postura opositora pero no cuestiona los grandes problemas en el país", afirma Villarán.



MARÍA MORÁN MACEDO
Docente de ESAN

Más de tres expertos citados en este informe coinciden en que sin respaldo político de la Presidencia de la República y la proactividad para buscar aliados, CEPLAN no podrá liderar el proceso de una visión a largo plazo. CEPLAN ha realizado un gran esfuerzo a lo largo de estos dos años, a través de la actualización del Plan Bicentenario hacia el 2021, el cual ha logrado hacer participar al sector privado por intermedio de los gremios, académicos y entendidos en la temática. Sin duda el reto es pasar de la palabra a la acción, y la Presidencia de la República tiene que tomarlo en cuenta.

PLAN AL 2021

Una de las metas más importantes que se le presentan al país en cuanto a planificación es cambiar la cara del país para el año 2021 cuando se celebre el bicentenario de la independencia. Así se en-

tendió desde la década pasada cuando entre el 2004 y 2005 se convocó a expertos, autoridades, líderes políticos y representantes de sociedad civil para que se elabore el Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021.

Se creó el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico, CEPLAN, y un Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico, Sinaplan integrado por el gobierno nacional, los gobiernos regionales y organismos constitucionalmente autónomos, para diseñar y hacer el seguimiento de las propuestas. Además el Foro del Acuerdo Nacional, presidido por Agustín Haya de la Torre brindó asistencia técnica en la elaboración de este plan que está respaldado en la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones

Unidas, en la Declaración del Milenio y los Objetivos del Milenio de dicha organización así como en las políticas de Estado del Acuerdo Nacional.

El documento cuenta con seis ejes estratégicos: Derechos fundamentales y dignidad de las personas, Oportunidades y acceso a los servicios, Estado y gobernabilidad, Economía, competitividad y empleo, Desarrollo regional e infraestructura, Recursos naturales y ambiente; los mismos que están elaborados con objetivos estratégicos, lineamientos, prioridades, metas, acciones y programas estratégicos.

Entre las metas planteadas en el Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021, está la de lograr un ingreso per cápita entre US\$ 8,000 y US\$ 10,000 anual, cuadruplicar las exportaciones y alcanzar una tasa promedio de creci-



CARLOS ANDERSON RAMÍREZ
Presidente del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico - CEPLAN

miento cercana al 6% anual y tasas de inversión del 25%.

Respecto a la pobreza, proyecta reducirse a menos del 10% del total de la población mientras que la mortalidad infantil y la desnutrición crónica deben disminuir casi en su totalidad e incluso realizar esfuerzos por lograr su erradicación, así como elevar significativamente la calidad educativa, la cobertura de salud y la seguridad social. Otros objetivos son tener una economía moderna, dinámica, diversificada e integrada al mundo que genere complejos industriales alrededor de nuestros recursos naturales.

Según el enfoque metodológico de este plan, los planes sectoriales y regionales desarrollarán con mayor precisión los objetivos, las políticas, las acciones y las metas establecidos en los planes nacionales, siguiendo rutas establecidas que permitan dar direccionalidad al proceso de desarrollo nacional.

El Plan Bicentenario fue presentado ante el Consejo de Ministros en noviembre de 2010. Luego de dos años y medio ¿cuánto se está haciendo para alcanzar las metas planteadas?, ¿el Perú está encaminándose hacia el logro de sus objetivos trazados?

La doctora Luz Pacheco Zerga, directora de Estudios de la Facultad de Derecho de la Universidad de Piura, manifiesta que la corrupción política es un factor que está impidiendo avanzar en la ruta trazada en el Plan Bicentenario debido a que se mina la confianza ciudadana.

“Para lograr un Estado eficiente, transparente y participativo es necesario designar funcionarios probos, realizar una investigación profunda, seria y dar sanciones ejemplares a quienes son denunciados por corrupción o descarada ineficiencia en sus funciones”, expresa Pacheco Zerga.

La especialista considera que las metas se hacen de difícil alcance debido a que un tema crucial es el poco avance educativo, factor crucial para alcanzar las necesidades del crecimiento económico y el mejoramiento social y ambiental.

“Será viable lograr este objetivo en la medida en que los medios de comunicación colaboren para no propiciar la imagen de la mujer objeto, de la violencia, del erotismo, del relativismo moral y divulguen, más bien, modelos sociales que eleven el nivel cultural de la Nación”, puntualiza Pacheco Zerga.



JORGE ARAGON
Político del Instituto de Estudios Peruanos (IEP)

A continuación se muestran los objetivos y avances logrados hasta el momento:

DERECHOS FUNDAMENTALES Y DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

El primer eje estratégico tiene como objetivo nacional alcanzar la plena vigencia de los derechos fundamentales y la dignidad de las personas; asegurar el acceso gratuito a la justicia a las personas afectadas por la pobreza y la pobreza extrema; así como propiciar la eliminación de la desigualdad extrema de ingresos y erradicación de la pobreza y extrema pobreza.

En ese sentido Francisco Soberón, Director Fundador de Aprodeh plantea que se debe asegurar el avance desarrollando políticas de garantía a los derechos humanos integrales de las personas en los aspectos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales que garanticen la satisfacción de necesidades básicas de la mayoría de la población.

“Todavía no se ha asumido un enfoque de Derechos Humanos en las políticas públicas, no hay enfoque de interculturalidad y de género suficientemente desarrollados”, expresa.

Además, el especialista explica que la política de descentralización hasta la fecha tiene serias limitaciones y no hay voluntad política de promover la constitución de verdaderas macro regiones que permitan promover un desarrollo equilibrado en el país

“En algunos casos los apetitos personales, intereses políticos y a veces la mezquindad, no permiten, por ejemplo agrupar las regiones existentes en macro regiones que puedan promover un mejor desarrollo del país”, indica Soberón.

Respecto de la situación del Perú frente a otros países de Latinoamérica, Soberón destaca los niveles de crecimiento alcanzados en esta última década pero considera que se debe promover políticas de integración a

nivel regional en bloques basados en lo político y lo económico.

“Un país de mediana escala como es el Perú debe buscar agruparse si quiere lograr un rol en este mundo globalizado, participar en todos los espacios y promover políticas de desarrollo que sean complementarias entre los países de la región. Por ello debemos promover una aproximación al Mercosur del cual el Perú es un país observador, así como su participación en la Alianza del Pacífico”, puntualiza.

Oportunidades y acceso a los servicios
En este eje estratégico, se busca promover el compromiso de la sociedad, especialmente de sus municipios, las empresas, los líderes y los medios de comunicación en la educación de los ciudadanos. También se busca descentralizar los servicios de salud y garantizar el acceso universal a la atención de salud y seguridad social y los servicios de agua potable y saneamiento básico, priorizando a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Se plantea también fomentar la investigación científica y la innovación tecnológica en la educación superior e incrementar la calidad y cobertura de la educación técnico-productiva, de acuerdo con las necesidades del país; además reducir la mortalidad infantil y materna y erradicar la desnutrición infantil y de las madres gestantes.

ESTADO Y GOBERNABILIDAD

Respecto a este eje estratégico, Jorge Aragón, politólogo del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), reconoce algunos avances, sin embargo es enfático en señalar que él considera que no se alcanzarán los objetivos propuestos.

“El Estado no está presente de igual forma en las diferentes regiones o localidades del país, además, a la par de algunos sectores de la administración pública que han mejorado mucho en los últimos años, hay otros altamente deficientes; como por ejemplo, la educación pública, la salud pública, la seguridad ciudadana, etc.”, explica.



JORGE GUILLEN
Ph.D Assistant Professor Economics and Finance Universidad ES

Cabe destacar que el plan bicentenario plantea revalorar y fortalecer la carrera pública promoviendo el alto rendimiento profesional, fortalecer la capacidad y credibilidad del Estado en la protección del patrimonio cultural nacional y el mantenimiento del orden público, respetando los derechos ciudadanos, así como fortalecer la presencia del Perú en el sistema internacional dentro del marco de las normas y principios de Derecho Internacional.

Considera que el Perú está participando de manera constructiva en las iniciativas de integración fronteriza, subregional, regional y hemisférica, pero señala que hay aspectos críticos por fortalecer, tales como lograr la coherencia y coordinación entre las diferentes políticas públicas y programas.

“A veces uno tiene la sensación de que lo que se construye por un lado se desconstruye u obstaculiza por el otro. Solo para poner un ejemplo, no se puede aspirar a tener un sector público altamente calificado si no se invierte más en su desarrollo y se promueve decididamente la meritocracia”, enfatiza.

EL PLAN EN CIFRAS

- El plan Bicentenario consta de:
- 31 objetivos específicos,
 - 167 lineamientos de política,
 - 33 prioridades,
 - 91 indicadores y metas,
 - 282 acciones estratégicas y
 - 88 programas estratégicos

EJE ESTRATÉGICO: ECONOMÍA, COMPETITIVIDAD Y EMPLEO

Adoptar medidas para ampliar la base tributaria evitando sobrecargar las actividades económicas formales; concertar con las empresas mineras la transformación de su producción para incrementar el valor agregado preferentemente en el lugar de explotación; estimular la producción exportable competitiva con alto valor agregado; apoyar la organización asociativa de las PYME en consorcios de exportación y promover alianzas público-privadas para la inversión en infraestructura de comercio exterior; son los objetivos planteados.

Otro de los lineamientos propuestos es promover las actividades profesio-

Carlos Anderson, declaró para este medio, que recientemente ha tenido una sesión ante el Comité de Ética del Consejo de la Prensa Peruana debido a la información brindada por Perú 21 que indicó que no cuenta con Título profesional para ejercer su actual cargo. Información que para el presidente de CEPLAN, claramente evidencia una actitud deshonesto y manipuladora de la información, “es una campaña que tiene por objetivo, desacreditarme a mí y a la institución por intereses subalternos. Mi nombramiento fue de acuerdo a la Ley del Poder Ejecutivo, ley de creación del CEPLAN y Reglamento de Funciones del CEPLAN, los cuales solo piden ser peruano de nacimiento, que tengas una trayectoria destacada y tener solvencia moral”.

Anderson afirma que si bien estudió en la Universidad del Pacífico, no concluyó porque decidió optar por ser comentarista internacional de la BBC de Londres, oportunidad de la que se hizo merecedor a través de un concurso.

El Presidente de CEPLAN concluyó sus estudios de Maestría en Economía en la London School of Economics de Inglaterra.

nales de los investigadores científicos y tecnólogos que revaloren su papel y los orienten a la producción de conocimiento e innovación.

Jorge Guillen, Ph.D, Assistant Professor Economics and Finance de la Universidad ESAN, se refiere la propuesta de duplicar el ingreso per cápita, disminuir la pobreza a menos del 10 por ciento y considera que no se observa una continuidad del programa debido a que en menos de tres años de gobierno el Plan Bicentenario ha tenido tres presidentes.

“La falta de ejecución de gasto hace imposible la culminación objetiva del plan bicentenario”, explica.

miento mediante alianzas estratégicas del Perú con Brasil y los países desarrollados; además busca fomentar que los gobiernos regionales promuevan la inversión en infraestructura de transporte, de riego y energía preferentemente hídrica.

Balarezo señala que la situación se ha complicado en la actualidad debido a la reducción del interés por parte de los inversionistas debido al menor dinamismo de la economía y el lento avance de la subasta de proyectos de Proinversión.

“El sector privado invertirá si es que el Estado invierte. El porcentaje que se destina a infraestructura es muy bajo

si podemos reducir el saldo?, yo creo que sí y con ello el déficit de infraestructura”, expresa.

Balarezo sostiene que la tarea del Estado es promover las asociaciones público privadas (APP) y se requiere la construcción de vías de comunicación similares a la Vía Parque Rímac y mejorar el aeropuerto internacional Jorge Chávez, pero sobre todo se necesita reducir las trabas burocráticas que hay en el sistema administrativo.

El presidente de Capeco considera que en las concesiones estatales los consorcios que se formen deben tener por lo menos un 40% de participación de las empresas nacionales para que las empresas locales adquieran experiencia y estén en capacidad de asumir nuevos retos.

EJE ESTRATÉGICO: RECURSOS NATURALES Y AMBIENTE.

El Perú está ubicado entre los países con mayor diversidad biológica del mundo y por ello se ha trazado objetivos que buscan impulsar la gestión integrada de los recursos naturales, de los recursos hídricos y el ordenamiento territorial. Se buscará combatir la explotación ilegal de recursos como el forestal, minero, la caza y pesca; y fomentar la adopción de estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático por los tres niveles de gobierno.

Para lograr estos objetivos, se ha puesto como objetivo desarrollar el programa nacional de conservación de bosques para la mitigación del cambio climático, así como desarrollar el programa “instituciones educativas para el desarrollo sostenible”.

En ese sentido, resulta necesario que la sociedad civil tenga claro conocimiento de los objetivos trazados en el Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021, puesto que una sociedad informada y concientizada podrá adoptar compromisos que aporten a la sostenibilidad de los recursos y al logro de las metas.



LUZ PACHECO

Directora de Estudios de la Facultad de Derecho Universidad de Piura

Además considera que es una meta difícil de concretarse sin objetivos definidos de corto plazo que lleven hacia los objetivos de largo plazo. “De momento el rol del Estado es tan débil que al parecer es imposible alcanzar un objetivo de tal magnitud”, asevera Guillen.

Según el Presidente del CEPLAN:
De aquí al 2021, vamos a tener cerca de 700 mil nuevas personas en edades mayores de 75 años.

De aquí al 2021 se van a requerir otros 3 millones de empleos.

EJE ESTRATÉGICO: DESARROLLO REGIONAL E INFRAESTRUCTURA

El ingeniero Lelio Balarezo Young, presidente de la Cámara Peruana de la Construcción (Capeco), califica de deficiente la situación de la infraestructura en el interior del país, a pesar de que a inicios del actual gobierno se notó cierto interés por mejorarla. Esta situación hace que sea muy difícil alcanzar los objetivos planteados, tales como revertir las condiciones de exclusión y escaso acceso a los servicios básicos de la población rural; fomentar programas y proyectos de desarrollo regional en cada uno de los corredores interoceánicos e impulsar su financiamiento

comparado con países vecinos de la región. El interior del país requiere por lo menos contar con infraestructura básica, es decir, agua, desagüe, carreteras, energía eléctrica” comenta.

Según Balarezo Young, se ha calculado que el déficit de infraestructura del país es de aproximadamente US\$ 100 millones y para reducirlo se requiere esfuerzo del Estado, menos tramitología y voluntad política.

“Si crecemos a 6% anual en 10 años podríamos haber disminuido drásticamente la pobreza, que ya se ha reducido bastante, ¿pero la pregunta es